

El actor Francisco López descubrió por casualidad el sistema Parafe y lo compartió en redes sociales

El dato que permite ahorrarse las filas eternas en los aeropuertos de Francia

Los viajeros chilenos pueden evitar la revisión manual y usar el sistema de tótems biométricos gracias a la alta seguridad del pasaporte nacional.

DANIELA TORÁN

El chileno Francisco López, actor y creador de la cuenta de Instagram @trip-sandtips, estaba resignado a perder más de una hora en una fila en el aeropuerto Charles de Gaulle, en París. Venía de Chile y tenía una escala de diez horas rumbo a Bali, Indonesia. Como tenía que cambiar de terminal para el siguiente vuelo, debió pasar por control migratorio.

"Me mandaron a una fila de más de 300 personas", recuerda.

Cuando sacó y mostró su pasaporte, un guardia le cambió el panorama en segundos: le indicó que podía saltarse la fila y usar el sistema automatizado de control fronterizo francés, conocido como Parafe.

"Yo había visto el letrero a la rápida y como no aparecía la bandera chilena, pensé que no me tocaba. Pero en la letra chica salía que los que tenían el logo y estaban autorizados podían. Puse el pasaporte en un tótem, marqué las huellas dactilares y listo", cuenta López.

La experiencia lo sorprendió tanto que grabó un video con el detalle para ayudar a otros viajeros.

"Los comentarios fueron atómicos. Mucha gente me decía: *Pancho, me salvaste la vida*. Y es verdad que te ahorra muchísimo tiempo", añade el actor.



Pancho López compartió el dato para ayudar a otros viajeros.

Estefanía Orellana, abogada experta en derecho internacional y académica de la Facultad de Derecho de la Universidad de Santiago de Chile, aclara que Parafe (Passage Automatisé Rapide aux Frontières Extérieures) es el nombre con el que se conoce en Francia a este sistema de control fronterizo automatizado, denominado globalmente como eGates o ABC Systems.

"El Parafe es un sistema de paso rápido automatizado. Es una implementación que combina tres sistemas: el migratorio

francés, el de procesamiento logístico de los aeropuertos y el control policial. Físicamente es un lugar en el aeropuerto con pasos automáticos que leen tu pasaporte y tus datos biométricos. Es como un tótem con cámara y puerta. El sistema revisa si la persona puede ingresar al espacio Schengen y además analiza si existe alguna alerta policial o una orden pendiente", detalla.

Aunque muchos viajeros recién lo están descubriendo, Francia autorizó el uso del pasaporte chileno en este sistema en 2023. Ese año también habilitó los documentos de Argentina, México y Perú.

La clave está en el pequeño símbolo (forma de cámara) ubicado en la portada inferior del pasaporte chileno: el logo que identifica a los documentos biométricos con chip electrónico.

"Ese chip permite entregar toda la información al sistema de una sola vez, sin revisión manual", explica Orellana.

Sin embargo, tener un pasaporte biométrico y lectura de chip no basta.

"Cada país decide qué documentos acepta en sus sistemas automáticos. Entonces, el chileno, aun cuando tenía el estándar para poder utilizar ese tipo de quioscos desde hace diez años, no había obtenido el pase de la Unión Europea. La novedad es que Francia lo autorizó desde hace tres años, lo que también tiene que ver con acuerdos que hace Chile con ese país", explica.

La especialista aclara que varias naciones usan mecanismos similares. En Italia funcionan los eGates, en Alemania existe EasyPASS, en Reino Unido opera el sistema ePassport, mientras que Australia tiene los SmartGates.

"China, Singapur y Japón también leen el pasaporte chileno en estos sistemas automáticos", agrega.

¿Por qué Chile sí y otros países latinoamericanos no? Orellana apunta a la confianza internacional en la documentación nacional y en el manejo de datos del Estado.

"El pasaporte chileno es el más fuerte de toda la región. Es un criterio objetivo", afirma.

Esa fortaleza también se refleja en que Chile es el único país latinoamericano con Visa Waiver para ingresar a Estados Unidos sin visa de turismo.

La académica explica que la confiabilidad depende de varios factores: cooperación internacional, seguridad en la fabricación del documento y protección frente a falsificaciones.

"Chile tiene que cuidar mucho la fiabilidad de sus datos y la seguridad de producción del pasaporte. Eso evita réplicas falsas que terminan perjudicando la reputación internacional del documento, como ocurre en Brasil", sostiene.

Incluso, dice que en algunos aeropuertos europeos el pasaporte chileno puede resultar más práctico que uno comunitario.

"Yo tengo nacionalidad española y chilena. Muchas veces prefiero usar el chileno porque la fila para europeos en el aeropuerto de Barajas es más larga", comenta entre risas.



El pequeño símbolo con forma de cámara ubicado en la portada del pasaporte indica que tiene el chip.

MARICELA GUERRERO

CEDIDA